

Donostia :: Bidasoa-Txingudi :: Oarsoaldeia :: Tolosaldea :: Goierri :: Urola
 Garaia :: Urola Erdia :: Urola Kosta :: Debagoiena :: Debarrena :: Al día

Lo que Chillida forjó en Legazpi



Chillida guía el proceso de creación de la obra 'Peine del Viento' en la fábrica Patricio Echeverría en 1973.

L ENBUR Fundazioa está trabajando en la apertura de un museo acerca del patrimonio industrial en la antigua papelera Patricio Elorza. Uno de sus pabellones ubicará el *Espacio Chillida*. Este proyecto verá la luz en verano y mostrará diverso material cedido por la familia del artista en un espacio de 500 metros cuadrados.

Cabe recordar que Eduardo Chillida mantuvo una estrecha relación con Legazpi, pues muchas de sus obras se hicieron en la fábrica Patricio Echeverría. Entre éstas, destaca *El Peine del Viento*. Esta emblemática obra cumple 30 años en 2007 y van a tener lugar diversos actos para celebrar el aniversario.

Con la apertura del *Espacio Chillida* Lenbur se suma a este aniversario y la familia del artista muestra su agradecimiento a la

fábrica Patricio Echeverría y al pueblo legazpiarra por hacer posible la obra del escultor. Luis Chillida recuerda que la relación de su padre con Legazpi se remonta muchos años atrás, al principio de su trabajo. "Las chapas que sirvieron para hacer las puertas de la basílica de Arantzazu fueron un regalo de Patricio Echeverría. Nos solía contar que el propio Patricio les quitó el revirado con un mazo y que conocía muy bien el hierro".

CONTRASTES

Industria y arte

A partir de ahí, el artista visitó Legazpi en innumerables ocasiones. "Cada vez que el taller se le quedaba pequeño, iba a trabajar a la fábrica. Tuvo una gran relación tanto con Patricio como con los trabajadores que colaboraron en la manufactura de las grandes obras".

Chillida planteaba verdaderos retos a los legazpiarras. "Con aita tenían oportunidad de hacer un trabajo diferente al habitual. Trabajaban en lo que no se sabe hacer, que es la mayor diferencia entre el arte y la industria: en la industria uno hace lo que sabe, en el mundo del arte debe hacer lo que no sabe".

Según recuerda su hijo, al escultor le gustaba estar presente en el proceso de elaboración de las obras. Ello daba pie a algunas anécdotas que luego contaba a su familia. "Cuando estaban acabando una de las primeras obras, un trabajador le dijo al aita que gracias a lo que habían aprendido, la próxima les iba a salir perfecta. Él le contestó que la siguiente obra no iba a tener nada que ver con la anterior. Son dos mentalidades, la industrial y la artística", comenta Luis Chillida.

Uno de los trabajos que se hizo en Legazpi, en la década de los 70, fue el *Peine del Viento*. "Durante el proceso surgieron diversos problemas. Eran retos. Él no esperaba, ni le gustaba, saber cómo iban a ir las cosas. Iba a la fábrica con una obra pequeña para que entendiesen qué material hacía falta, qué cantidad de hierro había que forjar... Pero no se trataba de hacer aquella pieza multiplicando su tamaño. Iba a tener cierto parecido, pero se iba a hacer de otra manera. Por ello, llegado un momento, escondía la pieza que había llevado a la fábrica y les decía que no la miraran más".

A Chillida le encantaba trabajar en Patricio Echeverría: "Disfrutaba mucho. Solía decir que en las fábricas tenían la suerte de tener máquinas de una fuerza impresionante. En muchos museos del mundo preguntan cómo se hacen esas piezas. Los de Legazpi, que conocen lo que es una fábrica y cómo se manipula el hierro, sí lo entienden. A la gente le parece sorprendente que no estén hechas con un molde y hierro fundido. Es un proceso en el que se empieza por intentar entender el hierro, ver a dónde se puede llegar, buscarle los límites... La fábrica le permitía llevar a cabo proyectos que de otro modo no se hubieran podido realizar".

Eduardo Chillida también trabajó en Reinosa. "Los proyectos de más envergadura se hicieron allí, pues tienen la mayor prensa de Europa. Maneja lingotes de 120 toneladas y la de Legazpi creo que llegaba a las treinta. De todos modos, las uniones de algunas piezas forjadas en Reinosa se hacían en Legazpi. Mantuvo una relación estrecha con esta localidad durante toda su vida de trabajo. Era su segundo taller", resume.

La familia sigue vinculada al municipio del Alto Urola. "El aita fue uno de los patronos de Lenbur desde el principio y, cuando falleció, Aurelio González me dijo si aceptaba su puesto en el patronato. De ese modo, seguimos manteniendo contacto con Legazpi. Creo que Lenbur está haciendo grandes cosas y es un proyecto con mucho futuro".

Los Chillida colaboran activamente con Lenbur. Tal y como se ha comentado, han cedido material perteneciente al artista para el futuro museo dedicado al patrimonio industrial. El *Espacio Chillida* mostrará el taller y las herramientas del escultor, además de los utensilios que utilizaba para hacer sus grabados.

"Tanto a mis familiares como a Lenbur les pareció una gran idea mostrar sus utensilios de trabajo en Legazpi. El taller no tiene cabida en nuestro museo, pero va acorde con el discurso de Lenbur. Además, nos parece muy adecuado mostrar en una antigua papelera la maquinaria que utilizaba para realizar su obra gráfica. El papel es uno de los materiales principales con los que trabajó el aita durante toda su vida. Se podrá ver cómo surgían las ideas y como se transformaban en obra", concluye Luis Chillida.

Haznos tu página de inicio | Visite también www.noticiasdealava.com | www.noticiasdenavarra.com

© NOTICIAS DE GIPUZKOA

Avda. Tolosa 23 · 20018 Donostia · GIPUZKOA · Tel 943 319 200 · Fax Administración 943 223 900 · Fax Redacción 943 223 902